Cuando yo permanezco, su fuego se mantiene y todo cambia

"El fuego del altar se mantendrá encendido en él; no se apagará. El sacerdote quemará leña en él todas las mañanas…", Levítico 6:12 (NBLA).

Nos gustan los comienzos. Nos emociona recibir una palabra, sentir la presencia de Dios y empezar algo nuevo. **Pero la pregunta no es solamente cómo comenzamos, sino cómo continuamos**. No es lo mismo encenderse un domingo que permanecer encendido el lunes. **El peligro no es solamente no comenzar. El peligro es abandonar a mitad de camino.**

En Levítico 6, Dios les ordenó a los sacerdotes mantener encendido el fuego del altar. Cada mañana debían agregar leña. El fuego necesitaba cuidado diario. Esto nos enseña algo importante: **nuestra comunión con Dios necesita cuidado constante**. No podemos vivir solamente de lo que Dios hizo ayer. Necesitamos buscarlo hoy.

¡El entusiasmo te ayuda a comenzar, pero la constancia te ayuda a continuar! Y permanecer no significa solamente agregar leña. También significa dejar aquello que nos aleja de Dios y tomar decisiones que nos ayuden a seguir adelante. Veamos cuatro historias que nos enseñan qué necesitamos hacer para permanecer encendidos y qué peligros debemos evitar.

1. **El sacerdote: acomoda la leña cada mañana**, Levítico 6:12.
El fuego no debía apagarse. Cada mañana había que agregar leña. Nuestra comunión con Dios también necesita constancia. **No puedes vivir hoy de la oración que hiciste ayer ni enfrentar las batallas de esta semana con lo que escuchaste el domingo pasado. Necesitas buscar a Dios hoy.**

No ores solamente cuando tengas problemas. No leas la Biblia solamente cuando necesites respuestas. **No busques a Dios solamente en una crisis. Búscalo porque lo necesitas a Él. Ora, lee su Palabra, obedece y cuida tu comunión con Dios, también cuando todo parece estar bien.**

Es fácil buscar a Dios cuando estamos desesperados. La constancia se demuestra cuando nadie nos mira, cuando no hay una crisis y cuando ya no sentimos la emoción del comienzo. **¡No esperes al domingo ni a la próxima crisis! ¡Acomoda la leña hoy!**

2. **Eliseo: Para avanzar, hay cosas que tienes que dejar,** 1º Reyes 19:19-21.
Eliseo estaba trabajando en el campo cuando Elías lo llamó. Él respondió al llamado, dejó atrás su antigua ocupación y siguió al profeta. Escuchó el llamado y tomó una decisión. **Seguir a Dios requiere decisiones concretas. Hay hábitos, tentaciones, actitudes y excusas que no puedes seguir alimentando si quieres avanzar con Él.**

Quieres cambiar, pero sigues haciendo lo mismo. Quieres vencer, pero dejas abierta la puerta que te hace caer. **No puedes avanzar mientras sigues abrazando aquello que te aleja de Dios.** Quizás necesitas pedir perdón, alejarte de una tentación, ordenar tu vida o comenzar a servir. No se trata de abandonar tus responsabilidades, sino de dejar aquello que te lleva a desobedecer a Dios. **Porque hay cosas que necesitas comenzar a hacer y otras que necesitas dejar de hacer. Si quieres avanzar hacia**

lo que Dios tiene para tu vida, tienes que estar dispuesto a soltar lo que te aleja de Él.

Dos peligros que amenazan nuestra permanencia

Muchos comienzan con entusiasmo, pero no todos permanecen firmes. Algunos juegan con la tentación; otros descuidan su preparación. Ambas cosas pueden poner en peligro nuestro caminar con Dios. Veamos dos advertencias.

1. **Sansón: No juegues con la tentación,** Jueces 16:20.
Sansón recibió una capacidad extraordinaria de parte de Dios, pero jugó repetidamente con los límites de su consagración. Dalila insistió hasta que él le reveló el secreto de su cabello. Mientras dormía, se lo cortaron. Al levantarse, creyó que escaparía como otras veces. Pero la Biblia dice: *"Él no sabía que Jehová ya se había apartado de él"*, Jueces 16:20. **¡Qué peligroso es acostumbrarse a jugar con aquello que puede destruirnos! No podemos jugar con el pecado y pensar que nunca habrá consecuencias.**

La caída muchas veces comienza con pequeñas concesiones: una actitud que justificas, un hábito que repites, o una tentación a la que vuelves a exponerte. **Lo que hoy justificas, mañana puede convertirse en una cadena.**

Si sabes que algo te hace caer, toma distancia. Busca ayuda. Deja de justificar lo que sabes que está mal. Y si ya caíste, no te escondas de Dios: arrepiéntete y vuelve a Él. Sansón nos recuerda el peligro de descuidar aquello que Dios nos llama a cuidar. **¡No esperes perderlo todo para tomar en serio tu vida espiritual! ¡No juegues con aquello que puede alejarte de Dios!**

2. **Las diez vírgenes: No dejes tu preparación para mañana,** Mateo 25:1-13.
Diez vírgenes esperaban al novio. Cinco fueron prudentes y llevaron aceite adicional; las otras cinco no se prepararon. El novio tardó en llegar y todas se quedaron dormidas. Pero, cuando se anunció su llegada, las cinco imprudentes descubrieron que no tenían suficiente aceite. Mientras fueron a comprar, el novio llegó y la puerta se cerró. **Todas tenían lámparas, todas esperaban al novio, pero no todas estaban preparadas.**

No alcanza con decir que estamos esperando a Cristo; nuestra vida tiene que reflejar que estamos preparados para su llegada. ¿Cuántas veces decimos: "Mañana voy a orar más"? "Mañana voy a cambiar". "Mañana voy a dejar ese pecado". **Pero la obediencia no se posterga. Se practica hoy.** No esperes una crisis para buscar a Dios. No esperes perder la paz para volver a orar. No sigas postergando una decisión que sabes que tienes que tomar. **Y si estás atravesando una temporada difícil, si oraste y todavía no recibiste la respuesta, no confundas la demora con el abandono de Dios**. Sigue confiando. Sigue obedeciendo. Sigue caminando con Cristo, aunque todavía no veas lo que estás esperando. **La espera no es una razón para abandonar; es una oportunidad para permanecer fiel.**

Conclusión. Cuatro historias. Una misma enseñanza. **El sacerdote nos enseña a buscar a Dios cada día. Eliseo, a dejar lo que nos aleja de Él. Sansón, a no jugar con la**

tentación. Y las diez vírgenes, a estar preparados. ¿Qué tienes que hacer a partir de hoy? Tres cosas:

1. **Acomoda la leña**. Busca a Dios cada día.
2. **Cierra las puertas a la tentación**. Deja de justificar lo que te aleja de Él.
3. **Permanece firme**. Aunque la respuesta tarde, no abandones tu fe.

Jesús dijo: *"Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes"*, Juan 15:4 (NTV). No se trata solamente de esforzarte más, sino de permanecer unido a Cristo. Separados de Él, nada podemos hacer.

Por eso, no esperes a la próxima crisis. **Empieza hoy. Busca a Dios. Corrige lo que tengas que corregir. Y no abandones tu fe cuando las cosas se pongan difíciles. ¡No abandones el altar cuando pase la emoción! ¡No abandones el camino cuando llegue la prueba! ¡Acomoda la leña, cierra las puertas a la tentación y permanece en Cristo!**

¡Porque no se trata solamente de encenderse una vez, sino de permanecer cada día! ¡Cuando permanezco en Cristo, su fuego se mantiene y todo cambia!